**LO QUE ES INADMISIBLE.**

Selecciones de la Serie de Agni Yoga

Presentado ante la Sociedad de Agni Yoga, 20 de Noviembre de 2012.

1. La carretera común no conduce a la Sagrada Montaña.

Yo considero un acto de traición, como lo más atroz. La Llamada, 239.

1. ¿Cómo limpiar las úlceras del pensamiento de la cobardía y traición? Uno no puede curar el aura con alquitrán de cedro. Uno no puede quemar las úlceras con la flama del impacto, y tiene que encontrar la valentía para soportar el dolor. ¿Pero cómo puede el valor encontrase en un estado de cobardía? El terror sacude al cobarde, pero para Nosotros el terror es completamente inadmisible. Agni Yoga, 39.
2. Recordemos las cualidades absolutamente inadmisibles en la comunidad; la ignorancia, el miedo, las mentiras, la hipocresía, la codicia, la usurpación, cualquier tipo de embriaguez, el fumar y las obscenidades. Alguien podría decir, “¿Quieren ustedes coleccionar ángeles?” A lo que Nosotros preguntaremos, “¿Son todos los que viven en la Tierra unos borrachos y mentirosos? Nosotros conocemos muchos que tienen mucho valor y son sinceros.” Y ellos responderán, “Los requisitos son muy elevados.” Nosotros responderemos, “¿Será posible que ustedes tengan sólo malhablados y egoístas? Todos estos requisitos son temidos sólo por los ciudadanos más rastreros que esconden su riqueza bajo su umbral. En los Himalayas, desde hace mucho tiempo Nosotros hemos encontrado gente quien no considera las anteriores estipulaciones como espantajos.” Comunidad de la Nueva Era, 178.
3. Siempre insistimos en que el conocimiento se obtenga mediante la experiencia. Afirmamos con que lentitud crecen y se acumulan los resultados positivos. Pero consideramos inadmisible que una persona racional descarte oportunidades de obtener conocimiento. ¡Con qué frecuencia la gente basa adquirir conocimiento en las recompensas materiales! Esta es la forma en que tienden a actuar los niños menores de siete años. Agni Yoga, 402.
4. Tú has notado correctamente que mucho tiene que ser hecho por nosotros mismos. La razón por qué la ayuda viene a último momento allí donde yace la razón es porque de otra manera sería imposible la perfección de nuestro espíritu. Porque además sería inadmisible refrenar al flujo de energía que procede correctamente. Si el suicidio es el crimen más grande, entonces toda ruptura del flujo de la energía es también dañina. Nosotros estamos aquí únicamente para perfeccionar nuestros espíritus. Por consiguiente, no interrumpamos la energía portadora de vida. La comprensión de Santana es una amplia afirmación de la corriente de energía. Corazón, 400.
5. Si cada célula contiene todo un universo, entonces el prototipo del Creador habrá que encontrarlo en cada ser humano a lo largo de todo el Infinito. ¡Cuán necesario es aprender a venerar al Espíritu Santo! Uno puede darle al Espíritu Santo los nombres más excelsos. Uno podría incluso cubrirse el corazón con Él sin usar ningún nombre, cuando todos los nombres se hayan derramado como de un desbordante cáliz. Pero la difamación es inadmisible ya que esta corta el hilo de la Luz. La afirmación de la necesidad del Gurú es necesaria, como un paso natural hacia el conocimiento de Agni. Mundo Ardiente I, 336.
6. En cualquier experimento uno no debería cometer excesos. En general, los excesos son inadmisibles, ellos son contrarios al equilibrio. El hombre, como un microcosmo completo, no debe violar el equilibrio que se le ha otorgado con tanta dificultad. Hermandad, 438.
7. En realidad es inadmisible tratar de alterar el karma intencionadamente o a la fuerza. Los Señores del karma añaden toda violencia al cáliz de la condena, pero Ellos pueden aligerar el Karma allí donde el perfeccionamiento y el sacrificio no tienen límites. Así nosotros aligeramos los senderos hacia el Mundo Ardiente, cuando estamos deseosos de hacer lo mejor posible. Nosotros no podemos medir qué es lo mejor, más el deseo del corazón conduce al esplendor de las puertas. Restringe los pensamientos sobre el yo, pero permítele al corazón a que sea una guía por el camino más corto. Mundo Ardiente II, 137.
8. Es inadmisible ni siquiera indirectamente violar las bases de la cooperación. A los conceptos de cooperación hay que añadir aquellos de la enseñanza, de la guía, del respeto por el prójimo, el respeto por uno mismo y por aquellos que nos siguen. Precisamente al momento es imposible disminuir la importancia de la cooperación, como un medio de ampliar la conciencia. Uno debe amar la cooperación como una promesa de éxito para todos. Mundo Ardiente II, 350.
9. El hombre se considera fuerte en furia y en irritabilidad – esto es de acuerdo a las consideraciones terrenales. Pero desde la consideración del Mundo Sutil, el hombre irritado es especialmente impotente. Él atrae hacia sí un gran número de pequeñas entidades que se alimentan de las emanaciones de la ira. Además, él deja la guardia baja y permite que aun los seres más inferiores lean sus pensamientos. Por lo tanto, el estado de irritación es inadmisible no sólo como un productor de imperil sino también como una entrada a las entidades inferiores. Auм, 331.
10. Exprese sus rezos mediante la acción devota. Sepa cómo afirmar la Enseñanza a diario. No pierda ni un día, ni una hora. Sepa cómo pensar de usted mismo, como el creador de todo un mundo en acción. Sepa cómo traer la Enseñanza a todo pensamiento. Sepa cómo revestir sus fuerzas, como en una batalla. Sepa cómo sentir gratitud, como la unión del gozo y la belleza.

 Termine con honor, pues el fin expresa el fuego acumulado de nuestros logros.

 Es una traición infame saber la Enseñanza y no aplicarla. Abusar de la Enseñanza es peor que la muerte del espíritu, pues por medio de este acto uno se exila de la cooperación y se condena a Saturno. Agni Yoga, 98.

1. … En las manos de la humanidad descansa el que el planeta sea saludable.

Primero que todo, se debe entender que el hombre ayuda a su propia salud, pero también el de su entorno. En semejante comprensión estará contenida la verdadera humanidad. Semejante sentimiento no puede ser ordenado. Debe provenir independientemente desde las profundidades del corazón.

 Que no se sorprendan los hombres locos que Nosotros le demos mucha atención al mejoramiento de la salud. Es inadmisible ser egoísta y pensar sólo en sí mismo. En ambos pensamientos y acciones nosotros debemos esparcir una amplia preocupación acerca de la mejora de las condiciones terrenales. No nos ocultemos en los pliegues de nuestros manteles cuando se hace necesario ejercer toda la agudeza y buena voluntad hacia la humanidad. Hermandad, 211.

1. Se pueden encontrar muchos objetos asombrosos en grandes almacenes de depósito, más los expertos e investigadores prefieren buscar entre pequeñas y desconocidas bodegas. Semejantes búsquedas producen descubrimientos irremplazables. Y así sucede con todo, uno debería realizar estudios muy amplios para no perder nuevas y preciosas cooperaciones. Ya se ha señalado centenares de veces, traer piedras que sirvan para la estructura, no obstante, es inadmisible darle empellones al portador de la carga en su difícil tarea. Uno no debería sospechar de él, tampoco recriminarlo. Hermandad, 349.
2. … La articulación del servicio fraternal puede empezar cuando se abandonen las mutuas recriminaciones. Discutir no es condenar. Puede haber acciones fraternales que no sean inmediatamente comprendidas. Es posible hacer preguntas sobre razones, mas es inadmisible, por ignorancia, proferir condenas que son como cuchillos afilados. Los hermanos deben sentir respeto por el hermano para que no haya sospechas de acciones desleales por parte de un hermano; ellos comprenderán cualquier situación y sólo pensarán como poder brindar ayuda. Para que exista una cooperación semejante no deberá haber ni la más mínima compulsión. Hermandad, 436.
3. Urusvati sabe que es inadmisible cualquier acto de negligencia que vaya en contra de las manifestaciones superiores. Parecería que esta advertencia es bastante clara, pero con frecuencia es malinterpretada. La gente argumenta sobre la naturaleza de las manifestaciones elevadas, y afirman que semejantes manifestaciones son tan raras que uno no las encuentra en la vida terrenal. Así intentan ellos liberarse de la obligación de poner atención a las manifestaciones superiores en medio de la vida terrenal.

 Mas aquellos que poseen sabiduría saben que las manifestaciones superiores si ocurren en medio de la existencia terrenal. Ellos entienden que todos, durante un momento de inspiración, se ubican ya en un estado supra-mundano y pueden experimentar precisamente aquellas sensaciones que están asociadas a este estado. Cada uno de esos estados es una experiencia supra-mundana. Este estado hace posible la clarividencia y la clariaudiencia, pero sólo cuando uno reconoce estas habilidades latentes. Supramundano III, 516.

1. La morada de Agni está abierta no para el razonamiento sino para la armonía del ritmo. Precisamente, como una vasija que algunas veces se abre no por la fuerza sino por el ritmo. Únicamente el ritmo verdadero nos transporta hacia adelante y nos guarda de la tardanza. Sin embargo nosotros sabemos todos los resultados perjudiciales de la tardanza, tanto en el movimiento como en el espíritu. Es inadmisible tener un ritmo roto, algunas veces retrasado y otros acelerados. Por ello ocurre un enorme e inútil desperdicio de energía. No habrá retirada para aquel que ha empezado a avanzar en ardiente ritmo. Precisamente este ritmo nos salva de dolorosas cavilaciones y nos conduce en espíritu hacia adelante; en consecuencia, no limitemos la efectividad del ritmo sólo por movimiento externo, introduzcámoslo en la vida espiritual. Mundo Ardiente II, 17
2. La misma austeridad de la labor puede adquirir un hermoso significado con la eliminación de todos efectos toscos y groseros y con la introducción del concepto de cooperación. Se debe recordar que la vulgaridad es contraria a todas las leyes de la naturaleza. Toda acción grosera crea un vórtice horrendo que si la gente lo pudiera ver, ciertamente sería más cuidadosa en su conducta. El karma de lo burdo y lo vulgar es extremadamente pesado.

 Con la expansión de la conciencia la gente se vuelve especialmente sensible a cualquier vulgaridad. Así, uno debe estar seguro que cualquier aspereza o vulgaridad es de lo más inadmisible. Hermandad, 58.

1. … Practiquemos una severa disciplina al hablar. Consideremos cada palabra y recordemos que "las consecuencias de una palabra no pueden ser destruidas ni siquiera por un Arhat." Apliquemos ampliamente la sugerencia de que "cada palabra debería ser como un rayo de luz y no un clavo en el ataúd." Conoce en tu espíritu cuando lo apropiado para llegar a la meta es decir la verdad, aún si esta es amarga y cuando es mejor estar en silencio. Pero ten presente que la adulación y exageración, así como el menosprecio, son inadmisibles. Cartas de Helena Roerich I, 03 Diciembre, 1930.